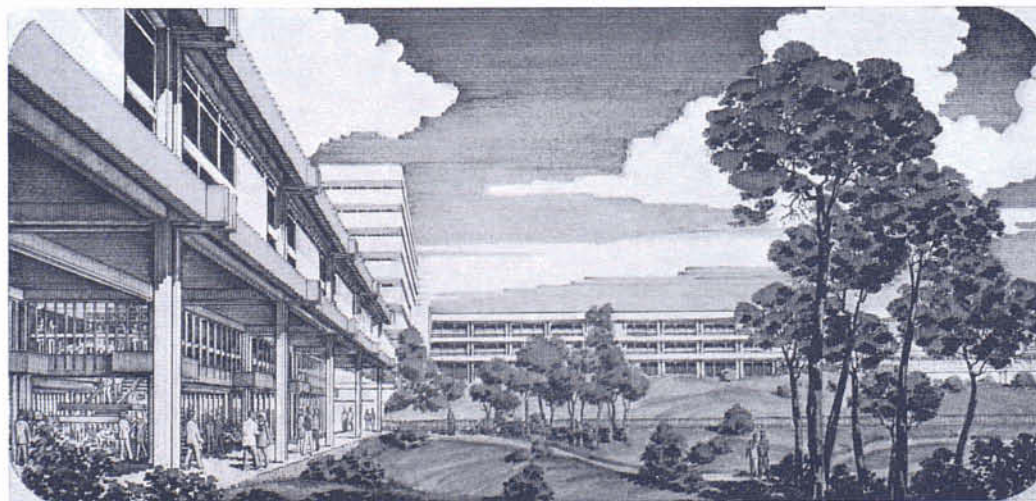


CONCURSO DE ANTEPROYECTOS PARA LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BARCELONA, EN BELLATERRA, SARDANYOLA

PRIMER PREMIO

Guillermo Giráldez,
Pedro López Iñigo
y Javier Subías,
arquitectos.



Todo anteproyecto debe considerarse como un primer estadio en la aplicación del espíritu de creación y de las técnicas del diseño a la resolución de tres facetas del problema arquitectónico.

a) *Concreación espacial de una nueva estructura pedagógica, respondiendo a nuevas ideas de función social, organización y desarrollo de la Universidad. Es decir: el programa.*

b) *Adecuación a los condicionantes naturales: clima, vegetación, topografía y geología de los terrenos; y a los condicionantes legales o de reglamentación urbanística.*

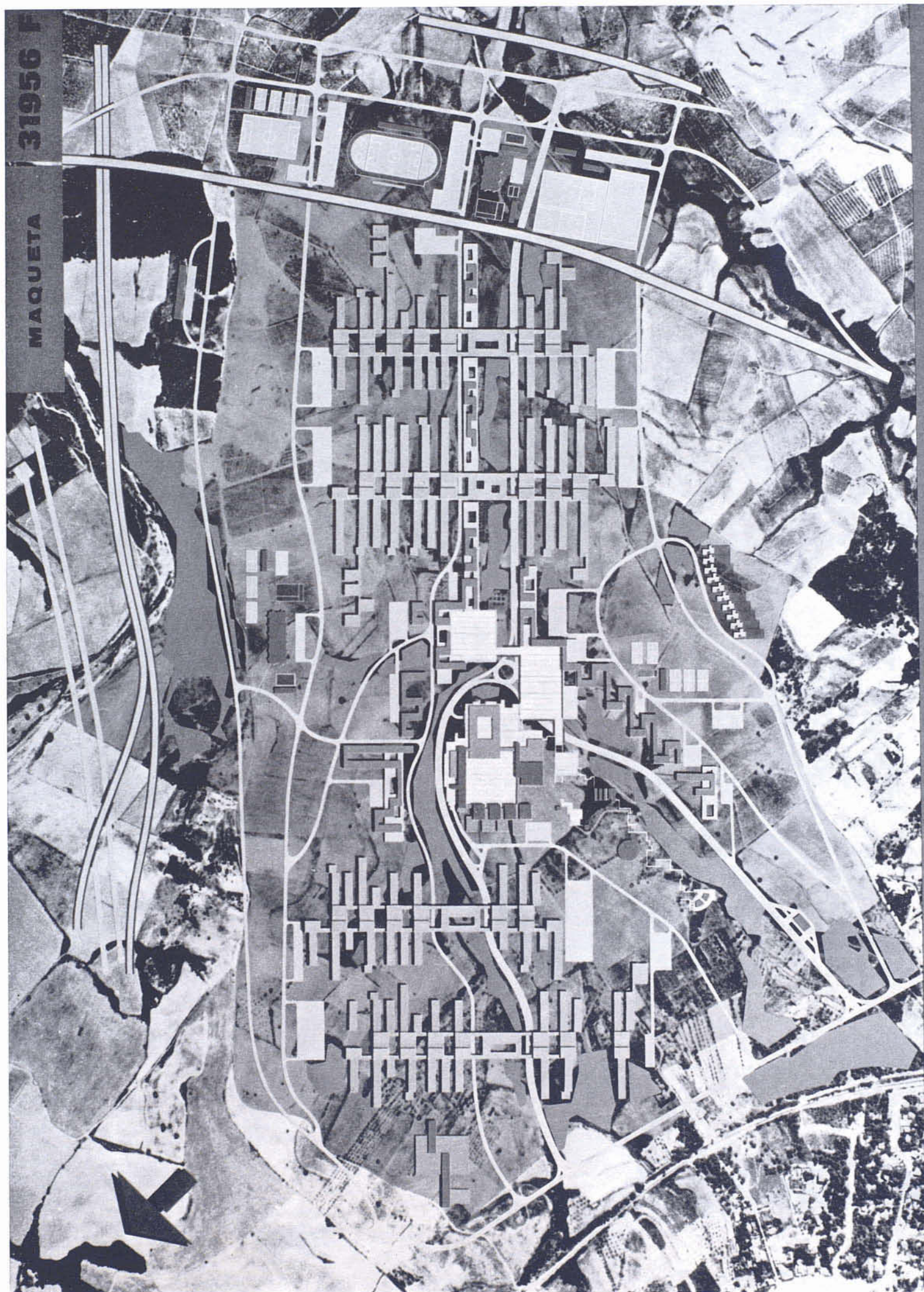
c) *Aplicación de las más modernas tecnologías de edificación (sistemas constructivos, servicios e instalaciones), haciendo viable, en el tiempo planeado y a los costes indicados, tan importante realización arquitectónica.*

El estudio de estas facetas arquitectónicas nos han llevado a proponer una ordenación, que en líneas generales se ha concebido con los siguientes elementos:

Un sistema continuo y fuertemente ordenado que agrupa los Departamentos afines a las Facultades tradicionales de Filosofía y Letras y Ciencias Económicas y Comerciales.

Un segundo sistema paralelo e inmediato al anterior que agrupa los Departamentos afines a la tradicional Facultad de Ciencias.

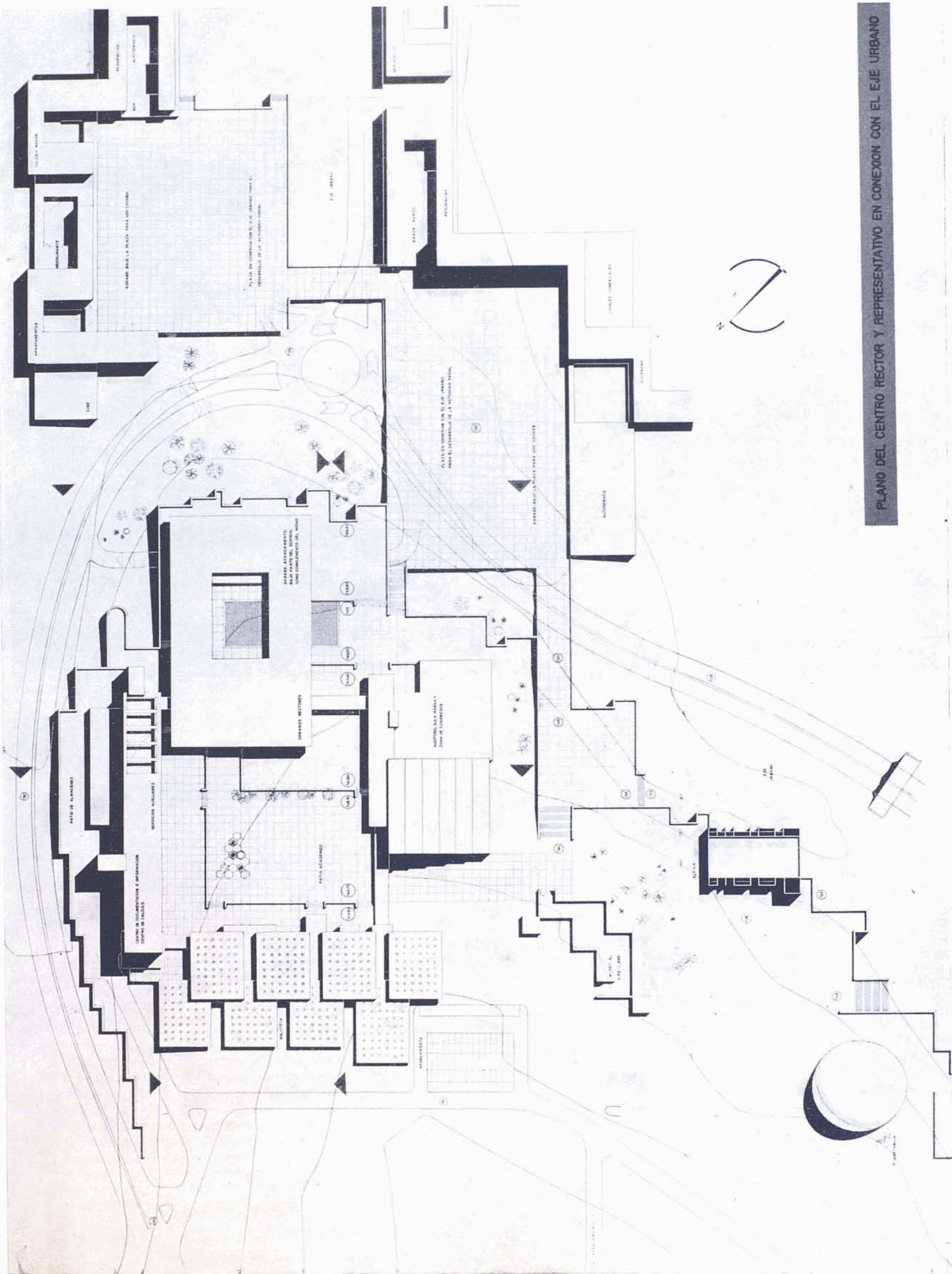
Ambos sistemas se han concebido suficientemente densos e interconectados para que fomenten los nexos entre Departamentos. En especial, las Jefaturas de Departamento se concentran en los ejes de los sistemas y se comunican por un doble pasadizo.



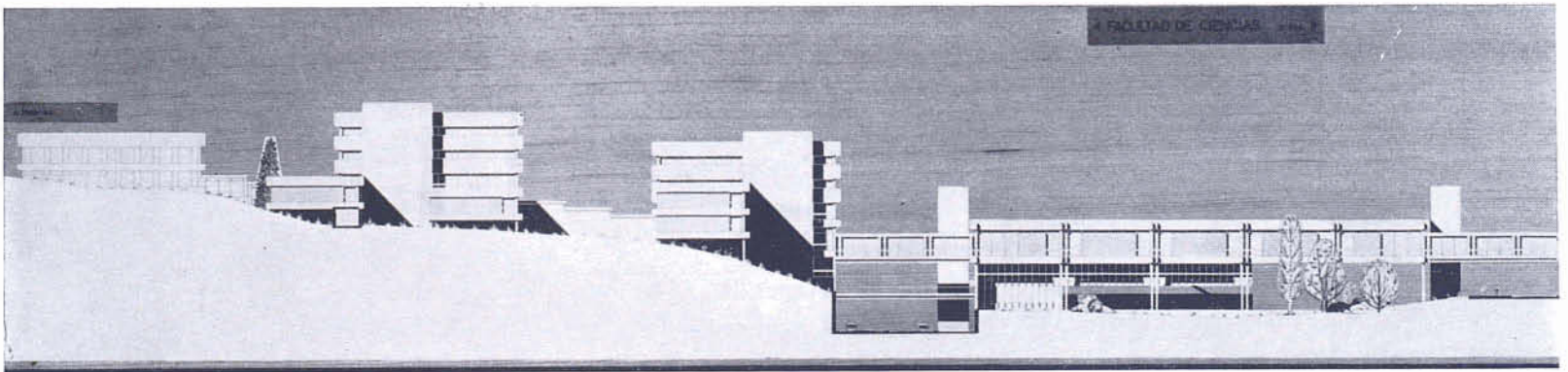
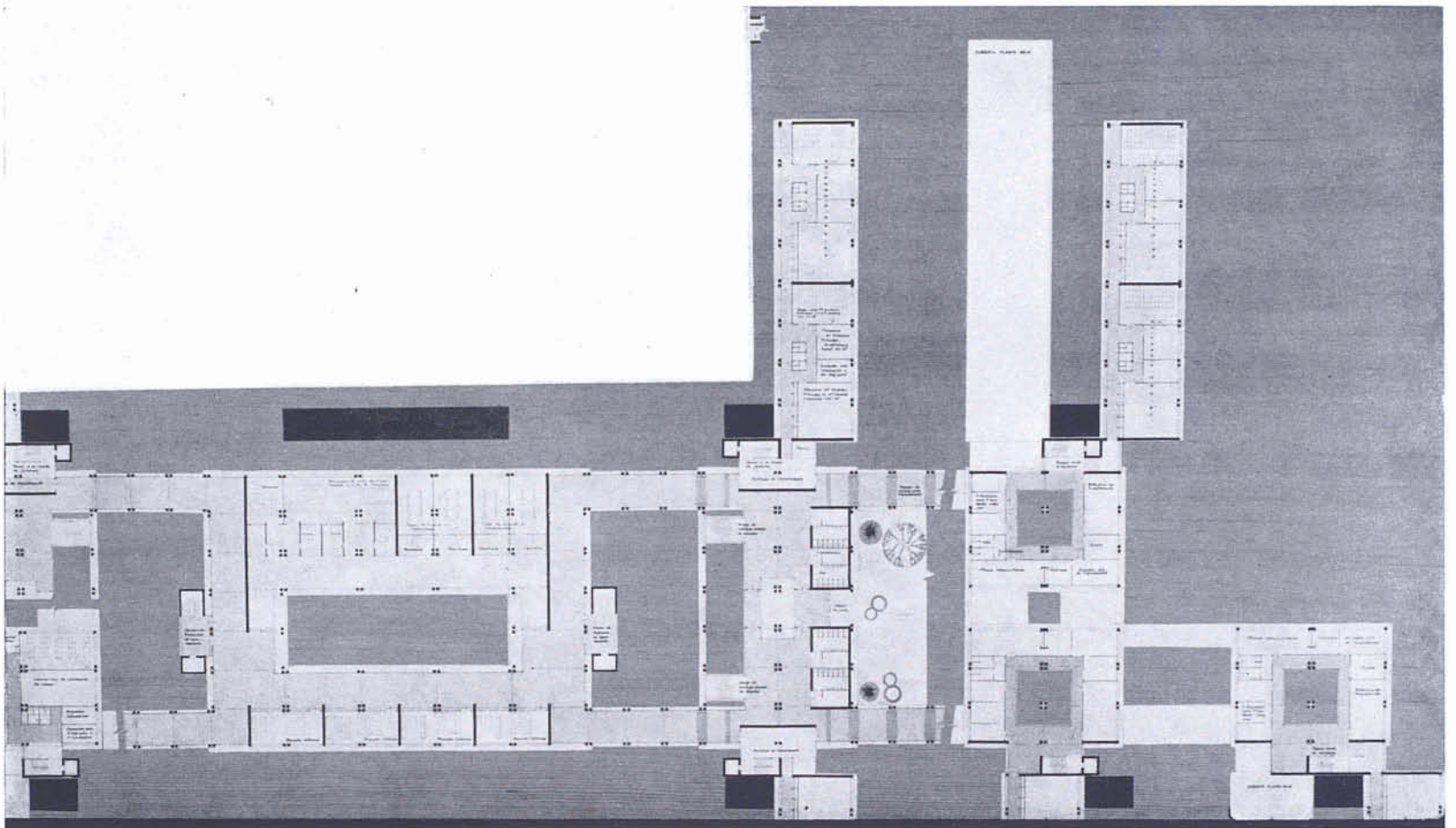
31956 F

MAQUETA

ANTEPROYECTO PARA LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BARCELONA octubre de 1969



PLANO DEL CENTRO RECTOR Y REPRESENTATIVO EN CONEXION CON EL EJE URBANO



Por el contrario se han concebido suficientemente «suelos» con los siguientes fines:

a) Permitir una adecuada higiene física (asoleo, aireación, etc.).

b) Permitir la más ajustada adaptación al terreno; evitando la destrucción del manto de tierra vegetal existente.

c) Permitir la ampliación horizontal y vertical de cada Departamento sin alterar el funcionamiento de los demás.

Entre ambos sistemas localizados en la parte Sur del terreno se establecen cuatro nexos físicos (corredores) que permiten el enlace cubierto entre la totalidad de Departamentos incluidos en la primera fase, objeto del concurso.

En la parte Norte del solar se han concebido dos sistemas más, yuxtapuestos y semejantes a los anteriores. Locales o edificios destinados a albergar la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma y otras especialidades no concretadas por el Programa. En especial, nuevas Facultades o nuevos grupos de disciplinas (por ejemplo Politécnico), ya que la ampliación de los Departamentos de primera fase está prevista junto a los actuales. Junto a ellos se dispone espacio para el futuro Hospital de Área Metropolitana.

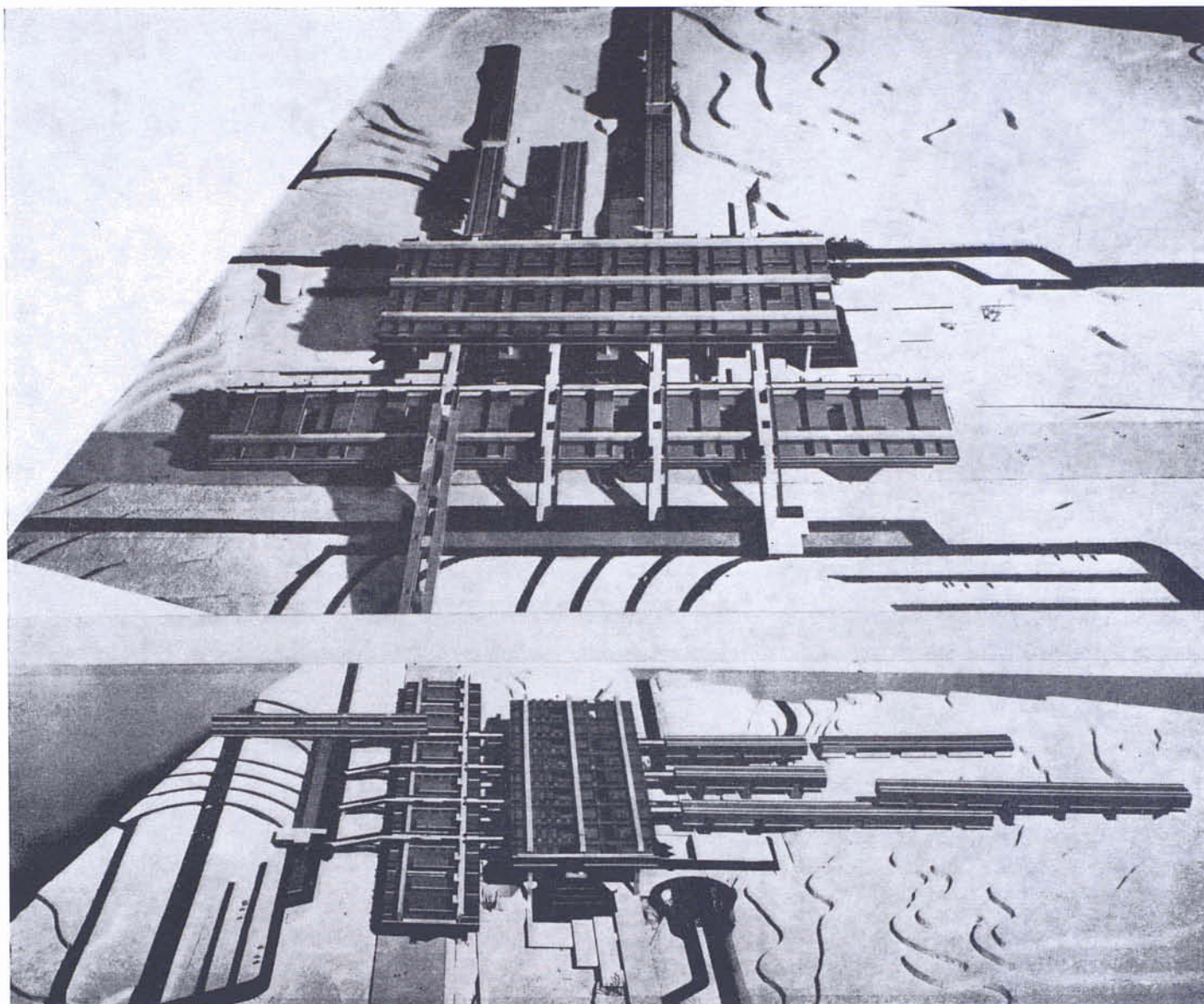
Los institutos de Investigación aparecen como elementos integrados a los sistemas Departamentales.

Entre ambos dobles-sistemas (1.ª fase y

ampliación) se organiza el «Patio-Académico», rodeado de los edificios de mayor representación: Organos Rectores, Biblioteca, Centro de Documentación e Información, Centro de Cálculo, Oficinas, más los grandes elementos del Equipo Urbano de la 1.ª fase y los que se han de proyectar en fases sucesivas.

El sistema Residencial se organiza a lo largo de las ramas de la «Y» que forman las vaguadas naturales del terreno, conformando las áreas cívicas y de relación e imbricándose a distinto nivel con el sistema didáctico.

El conjunto de Instalaciones Deportivas se organiza predominantemente en Sur-Este del solar y del eje cívico aludido.



SEGUNDO PREMIO

Pedro L. Espinosa,
Arquitecto jefe del equipo del Servicio
Técnico de Construcciones Modulares

José Claret, arquitecto

Vicente Mascaraque y Jorge Mas,
ingenieros

Equipo colaborador:

**Ciro Cicconcelli, Luigi Pellegrini, y
Carlo Testa,** arquitectos

Para nosotros, en el planteamiento del proyecto hay dos necesidades fundamentales: la flexibilidad y el «estar».

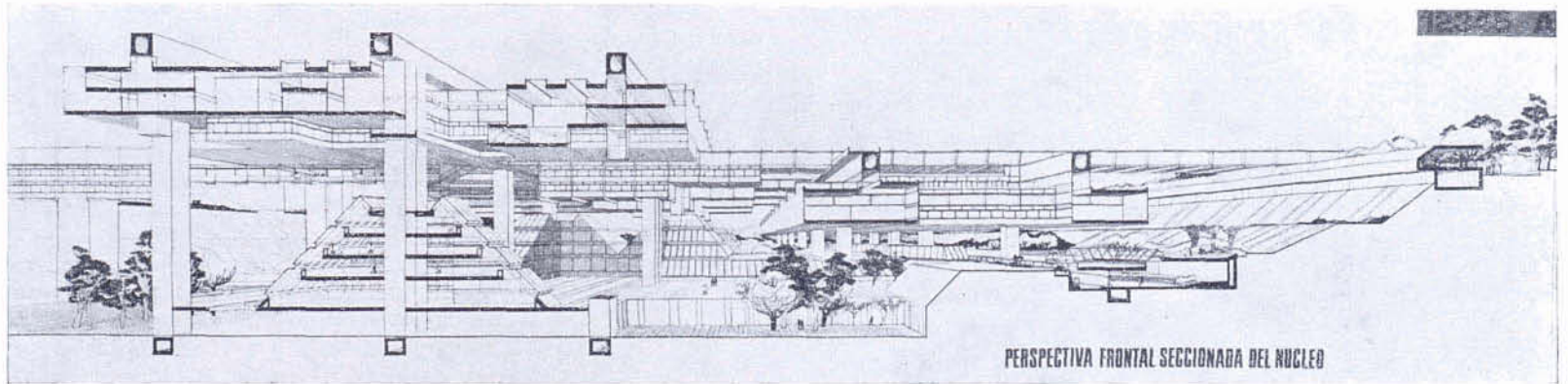
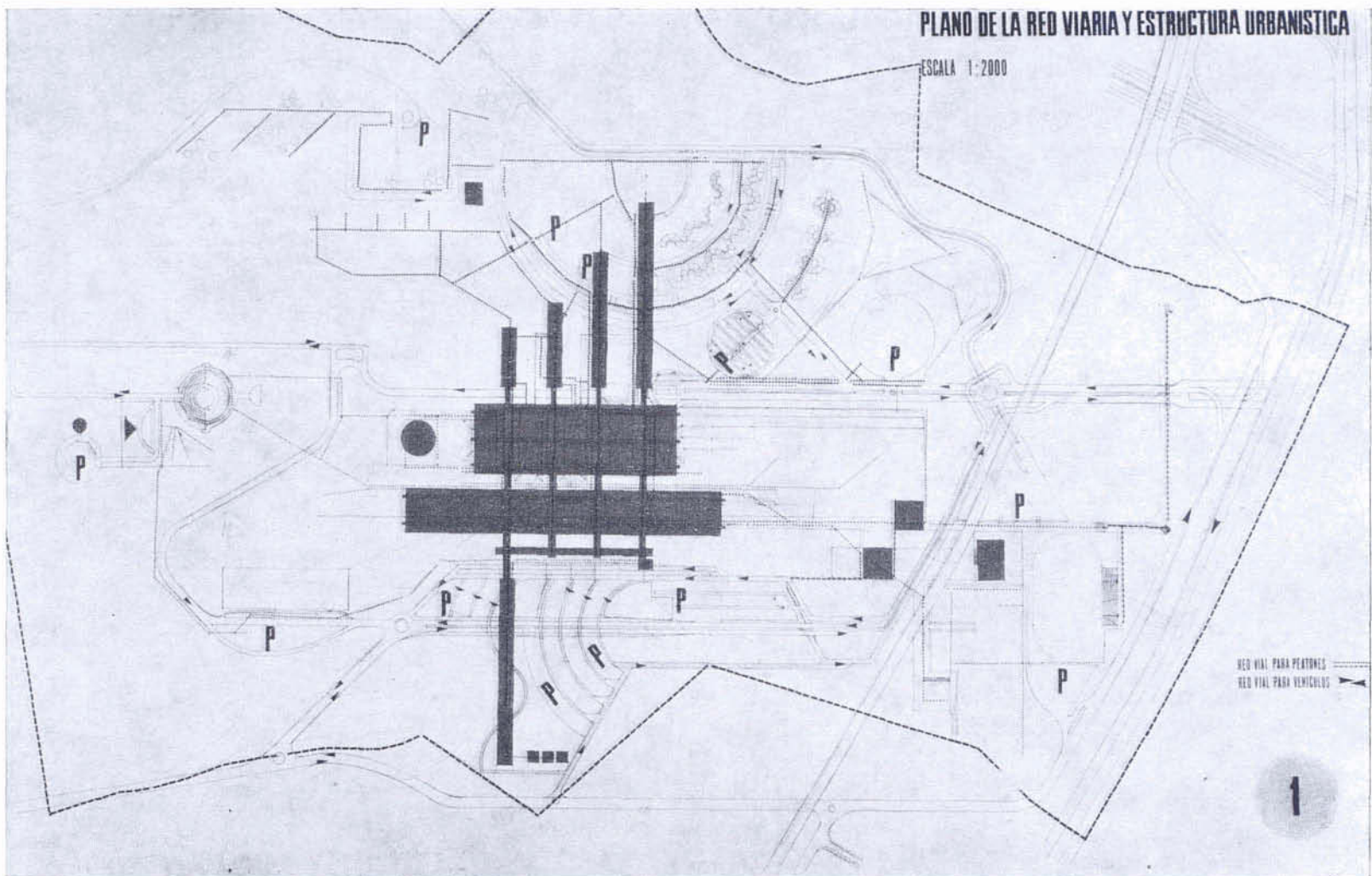
Para algunos la flexibilidad se concibe sobre todo como un hecho funcional, es decir, como la posibilidad de ampliar o modificar las dimensiones de los espacios mínimos o medios. En consecuencia, las propuestas preveían espacios contenedores o una trama física modular.

En cambio, la flexibilidad debe concebirse como un atributo del espacio, como su significado específico, el cual comprende, como fenómeno activo, el espacio vacío, que se convierte así en un instrumento arquitectónico.

Nosotros, en cambio, consideramos la trama como organización de la estructura física preordenada, según una relación entre una lastra suspendida y al vacío entre aquélla y el suelo, de modo que se crea una dialéctica tensional y tridimensional entre dos elementos susceptibles de relacionarse.

El «estar» se refiere, en cambio, a la organización psicológica del espacio, que debe ser transparente, es decir, debe permitir la comprensión de las relaciones entre los elementos de la pequeña y de la gran dimensión del organismo, de forma que el usuario de tales espacios se introduzca en el sistema tensional y proyectante predispuesto por nosotros.

La colocación en un determinado ámbito paisajístico plantea, comúnmente, un falso problema: ¿adecuarse al paisaje o agredirlo? Para nosotros el problema no existe.



Donde se destaca este nudo es en el nivel cualitativo del espacio y, finalmente, con la vivificación de la célula arquitectónica (si consideramos el territorio como suma de células), obtenemos la garantía de que la relación entre espacio creado por el hombre y espacio natural se resuelve en una dimensión orgánica.

Como primera hipótesis, estas consideraciones nos han permitido reunir las células departamentales en una sola lastra, a la que sirve de contrapunto un terreno artificial subyacente, separado de aquélla por el vacío en el que están comprendidos los espacios didácticos y generales, articulado según pare-

des inclinadas transparentes y reflectantes, y que, favorecido por las variaciones altimétricas del terreno, constituye el correspondiente social de todo el sistema espacial.

Esta organización arquitectónica permite aprovechar, como ya se ha dicho, la luz según tres modulaciones: la que pasa directamente a través de la lastra, la luz tamizada por la misma lastra mediante fisuras horizontales transparentes, y, finalmente, la luz reflejada por los planos del terreno artificial.

Pero lo que nos interesaba abordar y garantizar era la dimensión territorial y urbana de la intervención.

Así pues, establecidas algunas caracterís-

ticas generales, el modo de organizar el espacio se regula, en consecuencia, mediante dos hipótesis que tienen una precisa correspondencia formal: la primera es que se intenta la concentración de la que deriva la compacidad de los llenos y de los vacíos de la lastra y del suelo organizado; la segunda es la organización, por las líneas de energía, de las residencias y de algunos servicios que integren la relación entre territorio y núcleo; esto es válido solamente si el núcleo mismo es figurativamente rico, es decir, si tiene la capacidad de riqueza, complejidad y acumulación, de matriz proyectora y absorbente, característica que sólo un espacio urbano posee.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BARCELONA



TERCER PREMIO

Ricardo Ribas Seva, arquitecto

Equipo colaborador:

S. Margarit Barcón, D. Augoustinos,
I. Münzel de Margarit, M. Bonilla,
N. Martínez de Bonilla, M. Kardabiotou,
arquitectos.

Los edificios en las ciudades periclitán alrededor de los cien años; subordinados a un esqueleto urbano, se renuevan o se adaptan a nuevas funciones; su cambio o desaparición es el fenómeno lógico de mutación en la vida de la ciudad.

El análisis exacto del concepto «Universidad», teniendo en consideración las exigencias sociales y técnicas así como las premisas de flexibilidad, crecimiento y adaptabilidad, nos lleva a la conclusión de que la Universidad-Ciudad, organismo adaptado a un esqueleto urbano, debe responder al resultado de este análisis.

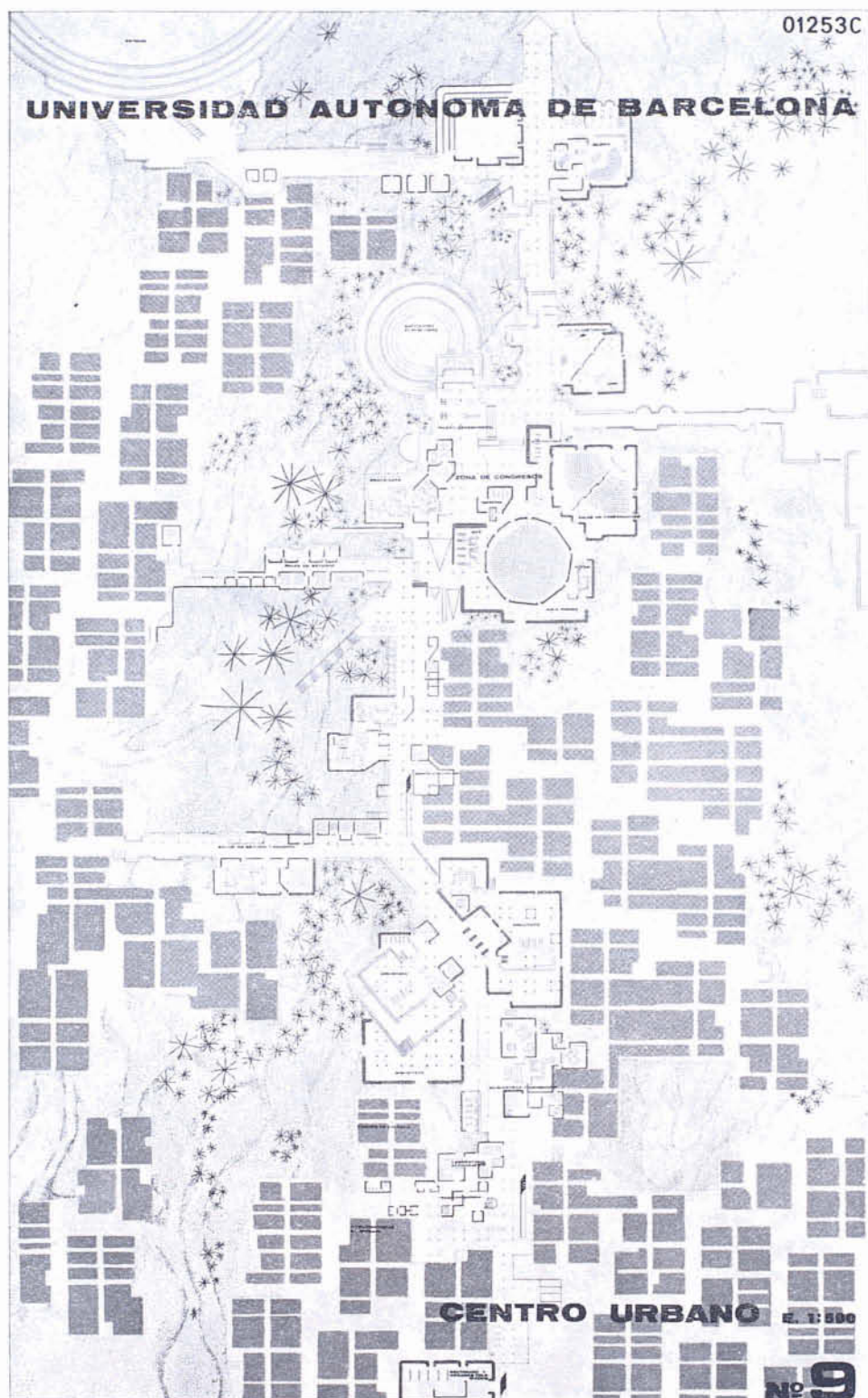
La estructura urbana, determinada por la conjunción y superposición de unos sistemas y por las imposiciones de la realidad de un lugar, se convertirá en columna vertebral y generatriz de permanencia, renovación y adaptabilidad de una envoltura arquitectónica en la cual, los encuentros, el intercambio de ideas y la vida comunitaria serán acción cotidiana y natural.

La relación entre espacios construidos y espacios libres, así como la organización de las diferentes actividades humanas, crean las condiciones de vida de la ciudad, en la cual, forma y dimensión son constantes únicamente en la fracción de tiempo.

SOLUCION

Las realidades del ferrocarril que parte desde la Plaza de Cataluña (a 19.700 kms de distancia) y de la carretera San Cugat-Sabadell, así como la consideración de la identidad morfológica de la colina central con la parte





colindante de Bellaterra, ciudad jardín, obliga a situar en esta zona los servicios administrativo-representativos. Conjuntamente con los elementos de equipo urbano y actividades comunes forman éstos el centro de desarrollo lineal, ramblas, espacio urbano activo, que siguen el trazado del camino y senderos existentes, hasta las viviendas, y crean un elemento de unión entre las diferentes áreas de actividades.

El eje de centros de activación responde al carácter dinámico del espacio urbano, en contraposición a los espacios estáticos que auna y relaciona.

Los cauces de los torrentes y el arbolado han quedado intactos, convertidos en pulmón y lugar de descanso y expansión de esta ciudad.

La red de circulación viaria perimetral, no controlada, y sus áreas de estacionamiento, trazadas sobre los caminos de crestas, son de fácil conexión con las carreteras existentes, y su carácter periférico nos asegura una fácil accesibilidad a cualquier punto de las áreas de actividades.

Las facultades están ubicadas sobre pendientes que nos permiten, sin acrobacias técnicas y económicas, la realización de una estructura conforme con la función.

El área de residencias, en el extremo Nordeste del terreno, sobre la colina orientada al mediodía y alejada de la zona de influencia de las autopistas, está ligada al conjunto por el eje de actividades comunes y centros de activación.

Ante la incertidumbre del trazado del III Cinturón de ronda, que afecta la parte Este del terreno, así como de sus respectivas zonas de influencia, consideramos prudente dejar esta zona inalterada.

EL SISTEMA

Para poder realizar en este lugar accidentado una universidad, en la cual el accidente del terreno no se convierta en factor de discontinuidad y aislamiento entre los diferentes puntos de actividad, debemos aplicar un sistema que nos permita una explotación en terrazas escalonadas, donde los desniveles a ser posible, no sobrepasen la altura de una media planta.

La calle potencialmente incluida en el sistema como dimensión se concreta como tal donde es necesario y la morfología del suelo lo permite.

